

REVISTA DESAFÍO

Resumen artículo **VIVIR CON PASIÓN** Revista Desafío N° 74

La pasión es una emoción que puede contactar al ser humano con lo mejor de sí, cuando la entendemos como ese impulso que lleva a actuar con un grado de locura, con un poco de obsesión, pero sobre todo con mucha conexión con lo que cada uno es. Quizás es poco reconocida por la sociedad y reservada para ser vivida en algunos espacios, pero es hoy algo que la empresa, la familia y el país necesitan para atrevernos a dejar la tibieza y quemarnos con el fuego que cada uno tiene y puede encender en otros.

Cuando Antonio Gaudi decidió dejar su casa, instalarse en un catre en la Iglesia de la Sagrada Familia y construir durante más de 43 años este Patrimonio de la Humanidad, aún inconcluso, pero que representa la máxima expresión del modernismo y la creatividad inigualable de este genio de la arquitectura... ¿en qué estaría pensando?

Sin duda, pasión es lo que mueve a Gaudi, lo mismo que impulsó a otros grandes como Miguel Ángel y Dante. Pasión es la energía capaz de transformar la vida de estos personajes y convertirlos en historia. El talento es una cosa, pero sin la pasión resulta estéril. Si bien muchas veces, a lo largo de la historia, la pasión se ha relacionado con locura y se ha intentado evitar por ser sus efectos indeseables, en este artículo nos referimos a la pasión creadora, a ese instrumento positivo y necesario que mueve al hombre, que lo saca de la prisión, de su lógica y le abre caminos. A aquella fuerza que es necesario utilizarla en la potenciación del ser.

Lo que sucede es que la pasión tiene algo de obsesión, tiene algo de locura y también tiene algo de irracionalidad. Es como cuando a un niño de tres años se le dice que al día siguiente va a ir al zoológico y se despierta a las seis de la mañana y le abre un ojo al papá para avisarle que ya amaneció y que está listo para partir. La pasión tiene que ver con las ganas impulsivas y casi irracionales de querer hacer algo.

A diferencia del enamoramiento, donde el objeto es siempre la persona amada, en la pasión el objeto puede ser un proyecto, un trabajo, un viaje, un emprendimiento, una idea, un fin, cualquier cosa que haga que el ser humano vuelque toda su energía interna. Nadie ha juzgado al enamoramiento como algo reprochable, por el contrario, es más bien un estado totalmente deseable a cualquier persona... ¿qué ocurre, en cambio, con la pasión?



EL PORTAL DE LOS EXPERTOS EN PREVENCIÓN DE RIESGOS DE CHILE

Sin embargo, locura o no, pareciera que todos, hasta los más cuerdos, necesitamos esa locura porque en el ser humano, dentro de su foro más interno, hay algo que lo impulsa a desatar esa pasión. Algunos se lo permiten. Otros no se atreven y muchas veces sólo la viven donde se convierten en seres anónimos y se desatan hasta con más violencia de la necesaria. Un caso claro de esto, es lo que ocurre en los estadios, un espacio permitido para esto y donde ocurren cosas bastante curiosas.

Pareciera entonces, que estamos asustados pensando que la sociedad sanciona a quien actúa con pasión, y que cada uno de nosotros tiene un temor a actuar con pasión porque va en contra de lo conocido. Muchas veces el miedo a equivocarnos o a ser juzgados, nos paraliza y nos hace andar siempre por el camino pavimentado, aquel de los análisis racionales y las seguridades suficientes. La pasión nos saca fuera del camino que la sociedad nos tiene marcado, pero siempre debe alinearnos con nosotros y con lo que realmente queremos y eso es suficientemente importante.

Te invitamos a leer y comentar este artículo completo aquí
<http://www.desafio.cl/index.php/blog/3-reportajes-/145-vivir-con-pasion>